

NOTA

NOTA a la reseña¹ de FRANCISCO TORREIRA sobre: R. García Riverón (2003): «El significado de la entonación» en E. Herrera y P. Martín Butragueño (eds): *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*, El Colegio de México, México.

«En los mismos ríos nos bañamos y no nos bañamos en los mismos: y parecidamente somos y no somos».

«Se unen completo e incompleto, consonante y disonante, unísono y dísono y de todo se hace uno y de uno se hace todo».

Heráclito de Éfeso

Siempre he pensado lo difícil que resulta escribir una reseña sobre todo cuando, como en el caso que nos ocupa, se trata de la reseña de un libro que contiene comunicaciones presentadas en un congreso. El especialista que asume la responsabilidad de hacer la reseña de un libro de estas características se ve obligado a resumir en pocas líneas artículos escritos según diferentes prismas, multitud de metodologías y enfoques teóricos. En el comentario sobre la comunicación que nos ocupa, «El significado de la entonación», la tarea de referencia y crítica resulta doblemente complicada por cuanto, según he dicho en otro momento, trato en esas líneas de *uno de los temas más controvertidos de la entonología actual*, líneas que, por demás, tratan de mostrar *el inicio de un modo especial de ver el objeto de estudio*. Entonces, sea bienvenida una reseña crítica (porque no siempre el que reseña se atreve a criticar) que, indefectiblemente, nos ayuda a ser mejores.

Ahora bien, por la complicación que una visión como la que propongo entraña para el entonólogo actual, entonólogo que está acostumbrado a los métodos eminentemente cuantitativos que nos ha legado el siglo que acaba de concluir, me ha parecido provechoso hacer algunas aclaraciones que den luz sobre las líneas escritas por mí y que, a juzgar por los criterios del profesor Francisco Torreira (autor de la mencionada reseña), evidentemente no han quedado claras para el lector.

¹ (2004): *Estudios de Fonética Experimental*, XIII, Laboratori de Fonètica, Universitat de Barcelona, pp. 314-317.

Dice el profesor Torreira en la página 316 lo siguiente en relación con un artículo también publicado en el libro: [...] *Si bien algunas conclusiones interesantes parecen surgir del estudio, cabría exigir en nuestra opinión una presentación menos somera así como un análisis estadístico más elaborado.* Y continúa: *La primera de estas reservas podemos emitirla igualmente a propósito del artículo de R. García Riverón ‘El significado de la entonación’. En él la autora aborda dicha cuestión a partir de unidades sobre la que no ofrece ninguna ilustración. Por esta razón, aquellos que desconozcan las características acústicas de unidades tales como E-3 o VE-7a, por poner un ejemplo, encontrarán poca utilidad en dicho trabajo.*

Ciertamente, los gráficos aclaran y especifican enormemente las explicaciones teóricas, pero pienso que estamos, una vez más, ante lo que he llamado en múltiples ocasiones *el espejismo de la materia, del dato acústico, del dato cuantitativo*, cuando lo que se pretende demostrar en el artículo en cuestión es precisamente la *esencia* comunicativa (semántico-pragmática y fonológica sustentada en mediaciones socio-psicológicas) de unidades definidas tanto acústica como comunicativamente y afincadas en un *todo*, que es un *sistema*, también definido con criterios tanto ontológicos como epistemológicos establecidos en trabajos anteriores. Por esta razón, pido perdón a mis lectores a priori (siempre lo hago cuando paso de un nivel de análisis a otro de mayor complejidad sistemática y metodológica) y remito a la bibliografía correspondiente (véanse las páginas 246 y 248, además de la bibliografía que se proporciona en las páginas 264-65) .

La preguntas que me planteo en el trabajo reseñado (a modo de hipótesis) son las siguientes: en primer lugar, ¿Tiene la entonación un significado propio o no lo tiene? A esta pregunta se responde afirmativamente en un artículo inicial² al cual pertenecen el entonema E-3 y la variante VE-7a, a los que se refiere el profesor Torreira explícitamente. Según he dicho, estas realidades acústicas han sido *definidas* en investigaciones anteriores como unidades pertenecientes al *sistema* de la entonación cubana (Véase R. García Riverón, *Aspectos de la entonación hispánica*, 3 volúmenes, 1996-1998). Como fruto de un trabajo posterior a la descripción del sistema, presento en la comunicación reseñada otros datos iniciales sobre las determinaciones semántico-pragmáticas de la entonación. Estos datos iniciales, con los cuales se responde afirmativamente a la pregunta formulada, son resumidos en apretada síntesis, por cuanto se da por sentado que nos encontramos

² R. García Riverón (2002): “El significado de la entonación: primer acercamiento a los datos», *Oralia*, 5, pp. 53-74.

en un nivel superior de análisis. Así, se pasa a plantear las siguientes cuestiones a tenor de otra unidad de entonación, el entonema E-6, de la cual sí se muestra la tabla de los datos acústicos por cuanto es el centro de las disquisiciones teóricas y metodológicas que se defienden y que he calificado como *nudo* (o bifurcación) del sistema, un sistema que, a todas luces dados los fenómenos que narro a continuación, es un *sistema inestable, complejo, dinámico y no lineal*.

El entonema E-6, por su simplicidad acústica (algo que sí se observa en la tabla de datos a pesar de errores de imprenta a los que me referiré posteriormente), no codifica el *significado* según el cual ha sido definido como entonema perteneciente al sistema y, por ello, se plantearon las siguientes preguntas: ¿Tienen todas las unidades de la entonación en el español cubano la misma carga funcional dentro del sistema? O mejor: ¿Han sido todas las unidades de entonación aceptadas convencionalmente, codificadas en igual grado por la comunidad de hablantes?, ¿Dónde está el límite entre la carga significativa de la entonación y el fenómeno de interacción de la entonación con otros niveles de la lengua (estructura léxico-gramatical y el resto de los códigos semióticos)?

El trabajo previo de definición del *sistema* cubano estudiado, así como el proceso de comprobación de la carga significativa de otras unidades y el análisis del comportamiento sistemático (en tanto que miembro del sistema) de E-6 y la encuesta semántica aplicada, que es el objeto de estudio en la comunicación reseñada, permitieron arribar a las siguientes conclusiones, que espero que después de estas aclaraciones tengan alguna utilidad para el lector.

Hemos comprobado que, según la percepción de los informantes, en el *sistema* de entonación del español cubano la entonación, como realidad sonora aislada del resto de los medios de expresión de la lengua, tiene una carga funcional, un *significado semántico-pragmático* definido. Ha sido fundamental el deslinde a que apuntan los informantes de dos campos semánticos comunicativos pragmáticos cuyas dominantes semánticas son *lo enunciativo* y *lo interrogativo*.

Han sido comprobados mediante una encuesta de percepción de logatomo los mismos significados ya descritos a partir de la interacción de la estructura léxico-gramatical y el entonema sobre la base de técnicas de introspección y el análisis contextológico, el análisis auditivo indirecto y comunicativo. Ha quedado validada la técnica que se ha elaborado de encuesta semántica como parte del sistema de métodos aplicados y se considera que debe ser incluida como un paso fundamental en el estudio semántico - pragmático de la entonación.

El uso de los logatomos demuestra que efectivamente las unidades de la entonación, aisladas como haces de rasgos distintivos sonoros, tienen *significado*. Se confirma mi convicción de que para comenzar el estudio semántico-pragmático de la entonación, el investigador, en un primer acercamiento, debe limitarse a definir el *sistema* y el significado de las mencionadas unidades, paradigmáticas por excelencia. Después será el caso de estudiar el comportamiento de las unidades en el eje sintagmático y el discurso.

Ha quedado demostrado que los significados de los entonemas y sus variantes tienen una relativa autonomía del resto de los medios de expresión, bien sean lingüísticos, bien extraverbales, y se mueven en áreas, campos, más o menos delimitados por la percepción de los hablantes pertenecientes a una comunidad de habla determinada.

Habida cuenta de que en el estudio de los logatomos de la entonación de Cuba se ha comprobado que a veces se registran varios significados igualmente pertinentes, se concluye la importancia del *análisis comunicativo* aplicado durante todo el proceso investigador de la entonación cubana, análisis según el cual se trata de poner en primer lugar el proceso de interacción de la estructura léxico-gramatical, la entonación y factores pragmáticos.

Se puede suponer entonces que el significado o el sentido, según sea el caso, del AHI (Acto de habla interaccional³), en muchas ocasiones se actualiza solamente en dependencia de la interacción de la entonación, la estructura léxico-gramatical y la carga significativa que en esa interacción tenga cada uno de los medios de expresión que interactúan.

Todo parece indicar que el conjunto de unidades de la entonación con los significados más frecuentes queda grabado en la memoria de los hablantes de una comunidad y, como el resto de los medios de expresión lingüísticos, constituye un modelo o programa. Por ello, los participantes en la comunicación son capaces de generar y percibir formas entonativas concretas que se actualizan según las necesidades comunicativas del emisor en su intercambio con el receptor. Entonces, el sistema de la entonación se puede establecer solamente en la misma medida en que las unidades paradigmáticas u otros medios de expresión entonativos han sido elaborados, codificados, en la práctica de la comunicación verbal social, son

³ *Interaccional* en tanto *interacción* de niveles lingüísticos (y de diferentes códigos semióticos) y, por supuesto, en tanto interacción de los hablantes en el acto comunicativo.

percibidas por los receptores y se guardan en la conciencia social e individual de cada comunidad de habla.

Se ha demostrado que en algunas *unidades* del sistema pasa a primer plano solamente el *significado* fonológico, por lo que en estos casos el valor comunicativo (significado) se actualiza en procesos interaccionales, que también pueden ser estudiados. Se pone en evidencia, entonces, la *dialéctica* de las interacciones en el sistema de la entonación.

Creo conveniente aclarar que cuando digo *dialéctica*, me refiero al *movimiento*, a la *inestabilidad*, a la *dinámica* de los objetos de la ciencia a la que se refieren los filósofos en toda la historia del pensamiento, desde la dialéctica ingenua de Heráclito, con cuyas ideas encabezo estas líneas (en la Filosofía oriental quizás desde antes), pasando por Spinoza, Kant, Hegel, Marx, Habermas... Es una *dialéctica* que por razones lógicas del proceso de desarrollo de la ciencia fue olvidada desde los dos Bacon (sobre todo a partir del siglo XVII), pensadores que abogaron con razón por la visión reduccionista necesaria del objeto (como muchos otros, ya Pitágoras lo hacía, también con razón) e igualmente por las determinaciones fundamentalmente positivas y cuantitativas. Esta *dialéctica* es la que también estudia y ha de estudiar la ciencia del siglo XXI en su definición y análisis (explicativo y descriptivo) de los *sistemas dinámicos complejos no lineales*, como es el sistema definido de la entonación cubana. Finalmente, quiero agregar algo que, en efecto, no está dicho explícitamente en mi texto, pero que se puede inferir de él. Para ello, volveré nuevamente a criterios de los clásicos del pensamiento. Lo que se trata de buscar con esta visión de la entonación es aquella relación de los filósofos entre la *esencia* (entendida en este caso como *esencia comunicativa*) y la *existencia* (entendida como *existencia sonora, acústica, material*), preocupación que Parménides resumía en dos frases, que también tienen implicaciones prosódicas: *Qué es el hombre. Que es el hombre.*

Una vez expresado mi deseo de aclaración, quiero pedir perdón a los editores, profesores Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño, y sobre todo a los lectores de la comunicación por una serie de errores formales del texto, que vieron la luz por razones que no ha lugar a explicar aquí.

Para finalizar, deseo hacer explícito mi agradecimiento a los editores del volumen *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas* por haber publicado mi trabajo en condiciones muy difíciles que les impedían comunicarse conmigo, al profesor Francisco Torreira por haberme ayudado a pensar sobre los puntos que pueden no

ser entendidos fuera del ámbito de mis alumnos y a los profesores Dr. Eugenio Martínez Celdrán y Dra. Ana M^a Fernández Planas por su cariño y por darme la posibilidad de publicar esta nota.

Raquel García Riverón
EFE XIV, 2005, pp. 364-369.

RESEÑAS

PILAR PRIETO (2004): *Fonètica i fonologia. Els sons del català*, UOC (amb CD-ROM), Barcelona.

1. ELS ANTECEDENTS

Ha transcorregut quasi un segle d'ençà que veié la llum el primer manual de fonètica catalana (Schädel, 1908), destinat a l'encomiable i optimista objectiu d'assistir els col·laboradors de l'Obra del Diccionari d'Antoni M. Alcover a l'hora de transcriure amb simbologia fonètica els mots i expressions que recollien per a la que seria la magna obra (Alcover-Moll, 1926/1930-1962/1968) de l'entusiasta filòleg mallorquí (vegeu-ne l'afany alcoverià a 1908, 1911, 1920-1926). I quasi s'escolaren dos terços de segle des de la publicació del manual de fonètica aplicada a la correcció dels defectes del parlar (Barnils, 1930), en tant que ajut logopèdic de caràcter ortofònic, fins que aparegueren les obres de Daniel Recasens (1991 [21996], 1993) en fonètica i d'Eulàlia Bonet i Maria-Rosa Lloret (1998) en fonologia. D'aquesta manera vam poder comptar a les acaballes del s. XX amb una descripció dels sons del català —i de la seva funció— que s'acostés a la que ja disposaven des de la segona dècada d'aquest segle proppassat les llengües de cultura que més ens influeixen actualment: Daniel Jones (1917, 1918) per a l'anglès i Tomás Navarro Tomás (1918) per a l'espanyol.

De ben segur que s'ha pogut trobar informació fonètica, tant de tipus descriptiu com prescriptiu, a diversos treballs de Pompeu Fabra, especialment als capítols